

¡Amor y Dolor!

LA CRUZ

ORGANO DE LAS "OBRAS DE LA CRUZ"

REVISTA MENSUAL

Publicada por los Misioneros del Espíritu Santo

DIRECTOR
Félix Rougier

CON CENSURA ECLESIASTICA

ADMINISTRADOR
Miguel Cabrera

Las Obras de la Cruz



AS Obras de la Cruz, aprobadas por la Santa Sede, tienen por objeto regenerar a la sociedad, salvar y santificar a las almas por medio del sacrificio amoroso. En otros términos, *hacer reinar al Espíritu Santo por medio de la Cruz.*

Por eso su lema es: "Amor y Dolor". *Amar* es el fin; *sufrir* es el medio.

El reinado del amor, del amor que es la vida y la vida eterna, es el *reinado del Espíritu Santo*. Pero así como no descendió el Espíritu de amor la primera vez sino atraído y conquistado por la Cruz de Cristo, es decir, por sus dolores y su muerte; así ahora, no vendrá a reinar en las almas para darles la verdadera vida, sino atraído y conquistado por el espíritu de sacrificio.

El compendio de la doctrina de Jesucristo y todo el programa de la vida cristiana está contenido en aquellas palabras del Santo Evangelio. "Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga."

Vienen, pues, las Obras de la Cruz a despertar, infundir y desarrollar el espíritu de sacrificio tan olvidado en nuestros días y que, sin embargo, es el genuino espíritu del Evangelio. Vienen a encaminar a las almas de buena

voluntad por ese camino estrecho y difícil, pero por donde Jesús pasó primero. Quieren hacer que se acepte de buena voluntad la cruz sin la cual no se puede seguir a Cristo, más aún, que se la busque, se la desee y se la abrace con amor!

Las Obras de la Cruz son cinco.

Las enumeraremos según el orden de su nacimiento.

I. El Apostolado de la Cruz.—Es una Archicofradía aprobada y bendecida por S. S. León XIII en su Breve del 25 de mayo de 1898. Quiere el Apostolado de la Cruz despertar en todas las almas el espíritu de sacrificio, haciéndoles comprender el valor del sufrimiento y enseñándolas a unir sus penas con las de Jesús para darles un valor y una fecundidad inapreciables.

II. Las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón.—Su fin es *conocer, consolar* y *compartir* los dolores internos del Corazón de Jesús, ofreciéndose como *víctimas* en favor de la Iglesia, es decir, por la santificación de los sacerdotes.

III. La Alianza de amor con el Sagrado Corazón de Jesús.—Es para almas escogidas que no pudiendo dejar el mundo para abrazar el estado religioso en la Congregación de la Cruz, quieren vivir según este mismo espí-